



"EL CALENDARIO"

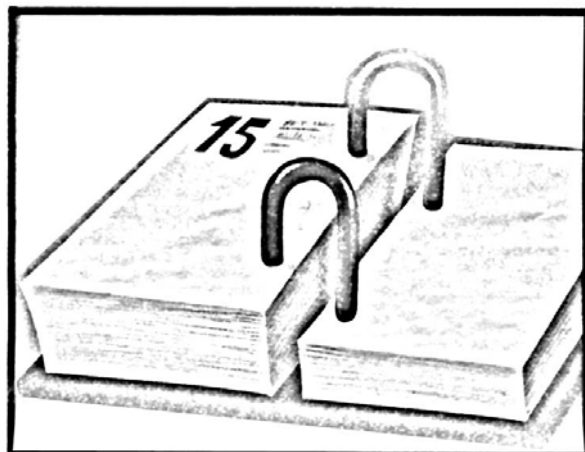
Aquel día Elisa se había levantado muy feliz y había decidido ir a visitar a su anciano tío aquella misma noche. En realidad a Elisa no le faltaban motivos para serlo, ya que desde hacía varias semanas pasaba a ser la única heredera de la fortuna de su tío Don Pedro. Un gran hacendado propietario de una finca de miles de olivos que todos los años les reportaba suculentas ganancias de la venta del aceite. Además era propietario del molino de aceite y poseía una flota de veinte camiones cisterna y una fábrica de emvasado del preciado oro verde, en la que daba trabajo a casi todas las personas que vivían en el pueblo.

Sin embargo entre Elisa y tu tío, nunca se habían llevado bien ya que a su tío le gustaba que todos cuantos le rodeaban siempre tuvieran algún motivo para sentirse preocupados y desconfiados. Era un persona huraña y desconfiada, tanto que llevaba personalmente toda la contabilidad de su fortuna, ya que creía que cualquier empleado podía ser un potencial delincuente. Don Pedro no tenía hijos ya que jamás llegó a casarse, ni siquiera se le conoció pretendiente alguna, aunque esto no le extrañaba a nadie debido a su personalidad tan complicada.

Debido a su edad, unos años atrás, decidió redactar su testamento, pero como era de esperar fastidiando todo lo que pudo, como a él le había gustado durante toda su vida. En el testamento dejaba toda su fortuna a su única sobrina, Elisa, pero con la condición de que ella hubiera cumplido los dieciocho años y alcanzara la mayoría de edad antes del momento de su muerte, de lo contrario toda su fortuna pasaría a manos de personas anónimas que nada habían tenido que ver con él en toda su vida.

Elisa acudió a la casa de su tío, para darle la gran noticia de que a pesar de sus intentos de dejarla con la miel en los labios ya era mayor de edad. Hacía varias semanas que no lo visitaba y al entrar se extrañó del silencio que había en la casa y del olor nauseabundo que le hizo contener la respiración. Al entrar en el oscuro salón su impresión fue enorme. Su tío estaba muerto, sentado en un sillón con la cara iluminada por el reflejo de una luz procedente de una nutrida pecera donde los rápidos y juguetones movimientos de los peces parecían dar movimiento al rostro inerte de su tío.

La policía averiguó que la muerte fue por paro cardíaco hacía más de tres semanas, sin poder precisar exactamente el día. Sin



embargo en el despacho se pudo comprobar la fecha exacta en que había muerto por el calendario de notas que había sobre su mesa y que señalaba justamente un día después del cumpleaños de Elisa. El inspector de policía tras dar las órdenes oportunas tomó del brazo a Elisa y la llevó a un lugar apartado donde le preguntó en voz muy baja: -¿Su tío murió antes de la fecha de su cumpleaños, verdad?. ¿Cuál fue el detalle por el que el inspector Sánchez descubrió que Elisa había estado en la casa varias veces antes de ese día?.

La solución a este enigma puede estar en el texto o en el dibujo. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Por qué habrá tan mal olor en donde estaba el cadáver de su tío?.

2.- ¿Qué iluminaba la cara de su tío en la oscuridad del salón?

3.- Qué hacían parecer el reflejo de los movimientos de los peces en la cara del cadáver?

4.- ¿Cada cuanto tiempo deben comer los peces de una pecera?

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y verás cómo lo logras.



"LA LLAMADA"

Don Mario era un importante hombre de negocios de la ciudad, muchas empresas habían surgido de la nada gracias a su gran capacidad en los negocios. Sólo unos años atrás había sido nombrado "Empresario del año", galardón con el que se premiaba su sagaz vista para adelantarse a los tiempos con sus ideas innovadoras que le habían permitido crear un pequeño imperio empresarial y cuyo diploma colgaba orgullosamente en su despacho.

Aquella tarde, tras una corta conversación telefónica colgó el aparato y se dirigió cabizbajo y pensativo, desde la biblioteca de su casa hasta su despacho, situado en el otro extremo del pasillo.

Según contó el mayordomo, lo vio pasar por el pasillo, y observó que algo raro le debía de ocurrir, pero se contuvo de preguntar, sabía por otras ocasiones que a su jefe no le gustaba nada que se inmiscuyera en sus asuntos personales ni de negocios. Don Mario, según relató a la policía, al entrar en su despacho no cerró la puerta tras de sí, por lo que pudo ver todo lo que ocurrió allí.

Contó que lo vio situarse de pie, ante su escritorio, que abrió uno de los cajones y tras una breve pausa extrajo un revolver y sin dejar pasar un instante apretó el gatillo. La fuerza del disparo le hizo retroceder violentamente un paso, tropezando bruscamente contra un espejo que tenía en la pared justo tras de sí.

Cuando el mayordomo quiso reaccionar ya era demasiado tarde, conforme se acercaba a Don Mario, pudo observar como sus piernas comenzaba a aflojarse y suavemente se deslizaba, apoyado en el espejo, hasta caer sentado en el suelo, dejando, al resbalar, una gran mancha de sangre sobre el cristal. Tras lo cual, pensó, que lo único que podía hacer era tomarle el pulso para comprobar si había muerto y avisar a la policía.

El Inspector Sánchez descubrió que Don Mario increíblemente, pasaba por importantes dificultades económicas. Varios de sus negocios, en los que había invertido todo su capital, y que



había emprendido últimamente, le habían hecho perder una gran fortuna y desde hacía varios días esperaba con impaciencia una llamada telefónica en la que algo muy importante debieron comunicarle para que decidiera tomar aquella decisión.

Tras escuchar atentamente la declaración del mayordomo el Inspector, pensó que por lo sucedido tendría que localizar a la persona con la que Don Mario habló telefónicamente unos minutos antes de tomar tan fatal decisión, al objeto de poder conocer más detalles. Sin embargo, no fue necesario y tras el asombro del resto de los policías ordenó que se detuviera al mayordomo acusado de asesinato.

¿Sabes cuál fue el detalle que permitió saber al inspector que el mayordomo había mentido en su declaración y que no se trataba de un suicidio?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Dónde se encontraba Don Mario en el momento del disparo?.

2.- ¿Cuántos pasos dio antes de golpearse con el espejo?.

3.- ¿Cómo crees que tuvo que ser el golpe que se dio antes de resbalar y caer al suelo?.

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.



"LA UETANA"

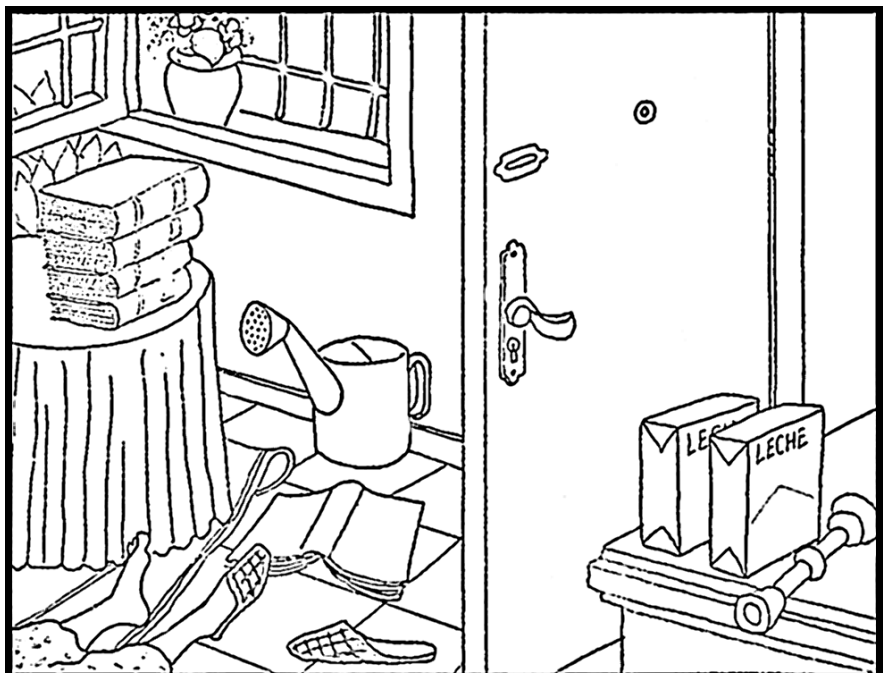
La señora Marta ocupaba una pequeña vivienda de las afueras del pueblo. En realidad se trataba de una zona apartada cuya carretera de acceso terminaba en la falda de la montaña, lo que justificaba que jamás se viera por allí ninguna cara desconocida.

Lo más destacado del lugar eran el aburrimiento y la falta de noticias locales, ya que nunca pasaba nada distinto de lo que ocurría el día anterior. El robo de las joyas de la señora Marta representó, por tanto, algo histórico en la localidad, pues probablemente era la primera vez que se producía un hecho tan extraordinario.

Las circunstancias del robo extrañaron a todos, en especial porque la anciana no abría la puerta de su casa a nadie, incluidos sus propios vecinos, a los cuales atendía desde una ventana. Apenas salía a la calle, si acaso para cuidar su jardín, y lo hacía tomando toda clase de precauciones. Ni siquiera se movía de casa para comprar, todo lo que necesitaba lo encargaba por teléfono y se lo llevaban a domicilio.

Aquel día, al parecer recibió tres visitas: el repartidor del mercado con la compra habitual, un vendedor de libros que la visitaba todos los meses para traerle las últimas novedades editoriales y una nueva vecina del pueblo para devolverle una regadera que la anciana le había prestado unos días antes. Cualquier otro visitante que se hubiera acercado a la casa habría sido visto y un gran número de personas habrían podido describir sin ningún problema a quien su hubiera acercado por allí, con todo lujo de detalles.

Ya en la casa, el Inspector de policía Sánchez, comprobó que ese día la señora Marta recibió del mercado dos paquetes de leche y algunas verduras llevadas desde el supermercado de la localidad, el mozo del reparto fue interrogado y afirmó que entregó su pedido como todos los días sobre las doce de la mañana y



que como de costumbre le dejó toda la compra a través de la ventana, dejándola en la anciana unos minutos más tarde, encontrándose perfectamente, no notando nada raro ni fuera de lo habitual de todos los días.

En cuanto al vendedor de libros y la vecina que la había visitado aquel día, ambos dijeron haber dejado en perfecto estado a la señora Marta y en el caso del vendedor muy contento por haberle vendido cinco novelas de una sola vez, aunque hubiera tenido que atenderle incómodamente a través de la ventana.

La proximidad de la ventana a la puerta hizo pensar al inspector que el ladrón pudo introducir el brazo por la ventana y desde ahí alcanzar la cerradura, pero esta hipótesis fue descartada de inmediato, ya que la anciana tenía siempre la puerta cerrada con llave y que guardaba consigo en el bolsillo de su vestido. Sin embargo, el Inspector no tardó mucho en averiguar quién había entrado en la casa, golpeado fuertemente a su dueña y dejándola inconsciente durante varias horas y robándole poco después todas las joyas que guardaba.

¿Sabes quién lo hizo?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, sino de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- Según el relato, cada persona que la visitó le dejó algo a la señora Marta. Indica a continuación qué dejó cada uno.

2.- Como sabes, la señora Marta nunca abría la puerta. Según lo que llevaron cada uno ¿eso era posible? _____

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.



"UN DÍA DE LLUVIA"

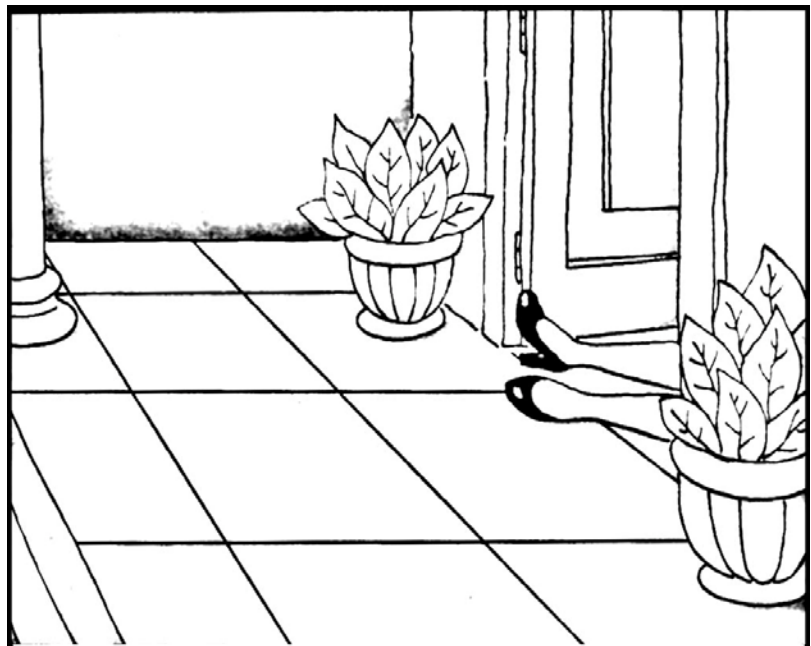
Esperanza había heredado aquella enorme finca, Sólo hacía dos semanas que se había instalado allí con su marido y la versad es que no lamentaba en absoluto la muerte de su tío Luis. Desde niña sabía que la finca sería suya y únicamente fue cuestión de tiempo poseerla, lo que les garantizaba un futuro tranquilo sin problemas económicos.

Sin embargo, la mala fortuna se cruzó en su camino, nuevamente aquel día había amanecido con una de esas mañanas lluviosas que a su marido tanto le agradaban y que ella aborrecía con todas sus fuerzas, ya que no había dejado de llover desde que tres días antes, por la tarde, se iniciara la tormenta.

Necesitaba tonar el aire y ver la luz del día, aunque éste fuera gris, por eso salió al porche de la entrada y llenó sus pulmones de aire fresco. El porche era amplio y estaba cubierto por un tejado sujeto con dos columnas de estilo clásico, un par de peldaños permitían bajar a una extensa explanada de tierra rojiza que separaba la casa de los árboles y que se encontraba completamente embarrada por causa de la lluvia.

Al fondo, un hombre de edad que se ocupaba de las labores de jardinería se empeñaba en proteger de las lluvias unas plantas poniendo un plástico por encima. A su lado estaba uno de los perros, un ejemplar de gran tamaño que se había habituado rápidamente a su nueva dueña. Apenas la vio, el animal recorrió bajo la lluvia la distancia que le separaba de la casa y llegó hasta ella. Aún no se había detenido cuando levantó sus patas delanteras ante Esperanza. La envergadura del perro contrastaba con la fragilidad de la mujer que no pudo evitar caer hacia tras con tan mala fortuna que su cabeza golpeó contra un mueble que tenía detrás.

Una vez en el suelo Esperanza penas se movió y su cadáver quedó tendido en el suelo, junto a la puerta de entrada. El animal seguía jugueteando a su alrededor cuando el jardinero acudió. Alejó de allí al perro y avisó inmediatamente al servicio, pero nada pudieron hacer por ella.



Cuando el Inspector de policía Sánchez, escuchó la versión del jardinero, único testigo de lo sucedido y vio el escenario, no dudó un instante en dudar de la historia que el jardinero le había contado y desechó por completo que hubiera ocurrido como él contaba la historia, desechando rotundamente que se tratase de un terrible accidente, a pesar de que no dejaba de repetir y afirmar que el perro y sólo el perro había sido el causante del accidente.

Tras escuchar las versiones del marido y del resto del servicio de la casa, que confirmaron no haber visto ni oído nada hasta que les avisaron, mandó detener al jardinero ya que en su historia había pasado por alto un pequeño detalle que lo desmontaba todo.

¿Sabes cuál fue el detalle que le permitió averiguar la verdad al Inspector?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Cuántos días llevaba lloviendo sin parar?.

2.- ¿Cómo estaba la explanada de tierra rojiza frente al porche de la casa?

3.- Según el jardinero, ¿dónde estaba el perro cuando salió al porche Esperanza?, y ¿hasta dónde fue?.

La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.



"LAS ESCALERAS"

Rosalía y Fernando formaban un matrimonio sencillo con una vida tranquila y feliz. Ambos se habían jubilado hacia escasamente unos meses y se habían ido a vivir a una casita en el campo en el pueblo que les vio nacer. Desde su vuelta a la localidad habían recuperado las amistades de cuando eran jóvenes y solían reunirse una vez a la semana, para recordar los viejos tiempos y organizar paseos por los alrededores.

En general se trataba de una vida tranquila en la que el único objetivo diario que se planteaban era disfrutar los días de su jubilación que tenían por delante, sin buscarse excesivas complicaciones y sin dejar pasar aquellos momentos para poder disfrutarlos en compañía de los amigos.

Para el Inspector Sánchez, este tipo de vida tan apacible era lo que no comprendía y le impedía ver la razón que había empujado a la señora Rosalía a poner fin a su vida de aquella forma tan desagradable. Aquella mañana había aparecido muerta en el salón de su casa de campo colgada de la lámpara de una cuerda.

Su marido fue quien la encontró, colgando a más de un metro del suelo. En el suelo estaban sus zapatillas y una pequeña escalera de dos peldaños que había sido utilizada y que se encontraba cerrada y caída junto a las zapatillas. La escena del salón supuso una fuerte impresión para el marido, de la cual aún no se había podido reponer.

Cuando avisó a la policía, en pocos minutos se llenó toda la casa y no pararon de hacerle todo tipo de preguntas, que no parecían tener respuestas suficientes. Declaró que aquella mañana se había levantado muy temprano, sin despertar a su esposa, y que la había pasado arreglando las rosas del jardín, y



que sobre las diez de la mañana, creyendo que ya estaría despierta la llamó, para que viera cómo estaban quedando los rosales, pero al no recibir contestación comenzó a preocuparse. Tras entrar en la casa la descubrió tal y cómo la encontraría posteriormente la policía, ya que según declaró no tuvo fuerza para bajarla, debido a su avanzada edad y al peso de su mujer, esperando sin más remedio hasta que llegara la policía.

Un fornido agente de uniforme fue quien la descolgara subiéndose a la misma escalera que utilizó la víctima, necesitando la ayuda de un compañero, ya que debido a la altura a la que estaba el cuerpo no podía sujetarla bien. Terminada la operación el Inspector Sánchez hizo salir al marido del salón y le pidió que le acompañara para firmar una declaración de trámite. El hombre tenía unos ojos inexpresivos y parecía que por primera vez empezaba a preguntarse por qué su esposa se había suicidado. Viendo el rostro de aquel hombre asustado, nadie podía pensar que dos días más tarde sería detenido por asesinato, por un pequeño detalle que no había previsto.

¿Sabes cuál fue ese detalle que se le escapó?. La solución puede estar en el texto y en el dibujo. Lee atentamente y observa el escenario de los hechos narrados. Para ayudarte a averiguarlo, sigue estos consejos.

- 1.- Lee atentamente todo el texto.
- 2.- No des soluciones sin pensar si tiene lógica o no.
- 3.- No se trata de un juego de acertar, si no de razonar.
- 4.- Si no logras encontrar la solución mira atentamente el dibujo y vuelve a releerlo.

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Cómo de grande era la escalera que supuestamente usó? _____

2.- ¿Pudo el fornido agente de policía desatar la cuerda a Rosario, el sólo?. ¿Por qué?.

3.- Si el policía no llegaba el sólo, ¿Qué crees que hay en toda la historia del marido que no concuerda?.

4.- La respuesta es: _____

Si lo has logrado sin ayuda, eres un fenómeno, si no, no te desanimes en el próximo pon más atención en la lectura y en el dibujo y verás cómo lo logras.



"EL ATROPELLO"

A pesar de lo sucedido aquella tarde de invierno, lo cierto era que la casa de los Gutiérrez tenía obras de arte en cantidad suficiente como para instalar un verdadero museo en ella. Muchas de las obras solo tenían un valor sentimental para la familia, que las había ido adquiriendo y custodiando de generación en generación, pero también entre ellas se encontraban algunas de gran valor económico.

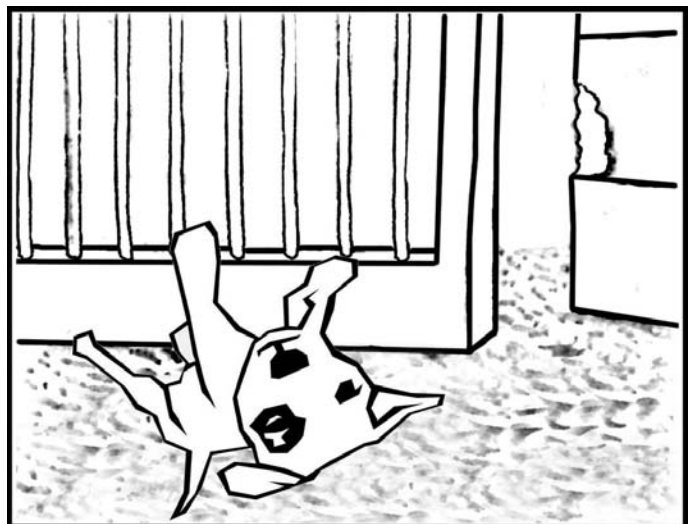
Cómo era de esperar con tantas obras de arte en la casa, era necesario que los propietarios las tuvieran aseguradas por una cantidad de dinero muy considerable y sobre todo desde que hubieran sufrido dos intentos de robo, en su residencia, en el transcurso del último año.

Según contaron al Inspector Sánchez, sobre las cinco de la tarde dos hombres se presentaron conduciendo una gran furgoneta frente a la puerta principal de la casa. La verja del jardín, aunque estaba encajada como ocurría habitualmente, no estaba cerrada, por lo que no les costó nada empujarla y entrar con el vehículo hasta allí.

Cuando llamaron a la puerta se presentaron como una empresa de limpieza de chimeneas y una vez dentro y con toda tranquilidad, amenazaron a los dueños, los amordazaron y comenzaron a sacar las piezas de la colección, que consideraban más importantes, cargándolas en la furgoneta cuidadosamente. Pasada una hora consideraron que el botín era suficiente por lo que antes de irse arrancaron los cables del teléfono, les quitaron los móviles y partieron velozmente en su furgoneta sin causar el menor daño a los propietarios.

Tras atravesar el amplio jardín velozmente, vieron la figura de un gran danés parado ante la verja de salida. El perro que vivía con los Gutiérrez desde hacía aproximadamente 12 años, más que ayudar a la familia en la vigilancia de la casa, debido a su avanzada edad se pasaba la mayor parte del tiempo dormido. Cuando la furgoneta se le abalanzó, el viejo chucho no tuvo demasiado tiempo para reaccionar, siendo arrollado de cara por los dos delincuentes, que salieron de la finca sin detenerse y al esquivar al perro tropezaron con la columna derecha que sujetaba la verja.

Los dueños de la casa presenciaron la escena aterrados,





"EL ROBO DE DIAMANTES"

Don Pedro García vivía con su esposa en una gran mansión del centro de la ciudad rodeada de un precioso jardín y de un muro con una sola cancela de entrada al mismo. Era muy conocido ya que era el propietario de una de las más importantes joyerías de la ciudad. Aquella mañana al levantarse realizó las mismas actividades de un día cualquiera: se aseó, tomó su acostumbrado desayuno de café y tostadas, se dirigió a su despacho para resolver los últimos asuntos de la casa antes de dirigirse a su establecimiento y salió como era habitual a las 9:30 am. Aquella mañana no podía imaginarse, que unas horas más tarde se encontraría en comisaría por el mayor robo de joyas que se había cometido en la ciudad.

Don Pedro, tenía el rostro desenchajado, era un hombre que no estaba acostumbrado a vivir acontecimientos que se salieran de la monotonía del orden diario de su vida y verse en comisaría era para él algo extraordinario a la vez que inaudito. Su casa había sido asaltada, mientras él se encontraba en la joyería y de su caja fuerte desaparecieron unos valiosísimos diamantes. Aunque pudiera pensarse que el lugar más segura era la caja fuerte de la joyería, Don Pedro le informó a la policía que él pensaba que si en algún momento podía sufrir un robo, sería más probable que fuese en la tienda que no en su casa, y que por esta razón guardaba en ella las piezas más valiosas.

Para el ladrón, abrir la caja fuerte debió ser sumamente sencillo ya que se trataba de una caja antigua cuyo mecanismo era muy rudimentario. El autor del robo hizo en la cerradura muy pocos desperfectos, por lo que en un primer momento la policía descartó de que se tratasen de ladrones profesionales, más bien podía tratarse de un ladrón de poca monta que se encontró la mayor sorpresa de su vida.

Al parecer, el ladrón, entró trepando a un árbol del jardín, cuyas ramas estaban muy cerca de las ventanas. Varios trozos de cristal fueron encontrados por la policía en el suelo de una habitación del piso superior. También desapareció un cuadro de gran valor y algunos objetos de plata, todos ellos al igual que los diamantes estaban asegurados. Todo parecía indicar que el ladrón salió de la casa por el mismo lugar que había entrado.

Para sorpresa del Inspector Sánchez, dos días después del robo llegó, en un sobre anónimo, a





"LA ALFOMBRA"

Jorge Salazar y Méndez, era el único heredero de la gran fortuna familiar y, probablemente, última persona que llevaría tan prestigioso apellido, ya que en su matrimonio no se habían podido tener descendientes. En estos momentos estaba siendo interrogado por la policía debido a que Paula, su esposa, había sido asesinada y él era el único acusado.

Fermín y Clotilde, el matrimonio que se encargaba de las labores del servicio en la casa, declararon que presenciaron el crimen cometido por el señor Méndez a través de una cristallera, sin que éste se diera cuenta de que estaba siendo observado tras la vidriera del salón.

En su declaración dijeron que golpeó a su esposa con una pesada figura de bronce y que trasladó el cadáver al desván y que justo en ese momento sonó el timbre de la entrada. Eran los invitados de la fiesta que iban a dar esa misma noche. Como el suelo del salón se había manchado de sangre, el señor Méndez precipitadamente y sin dudar, arrastró la alfombra que había debajo de una mesa y tapó con ella la mancha de sangre que sólo unos segundos antes derramara su esposa.

Cuando entraron los primeros invitados les dijo que subiría a avisar a su esposa de su llegada, pero unos minutos después bajó las escaleras con gesto preocupado diciendo que Paula no estaba arriba.

El matrimonio del servicio doméstico, pasado un tiempo pensó que debían llamar a la policía y contar lo que habían visto. De esta manera el señor Méndez se estaba viendo acusado del crimen de su esposa, pero sin dudarlo negó todas las acusaciones.

Sin embargo cuando la policía buscó por la casa, el cadáver apareció en el desván, tal como dijeron el matrimonio encargado del servicio doméstico. Asimismo, la figura de bronce, con que golpeó a Paula, estaba manchada de sangre. También se encontraron manchas de sangre en la escalera del salón y bajo la alfombra.

No cabía duda, todas las pistas acusaban al esposo y aunque se empeñaba en negar lo que parecía evidente, la policía empezó a leerle sus derechos a la vez que lo esposaba.

